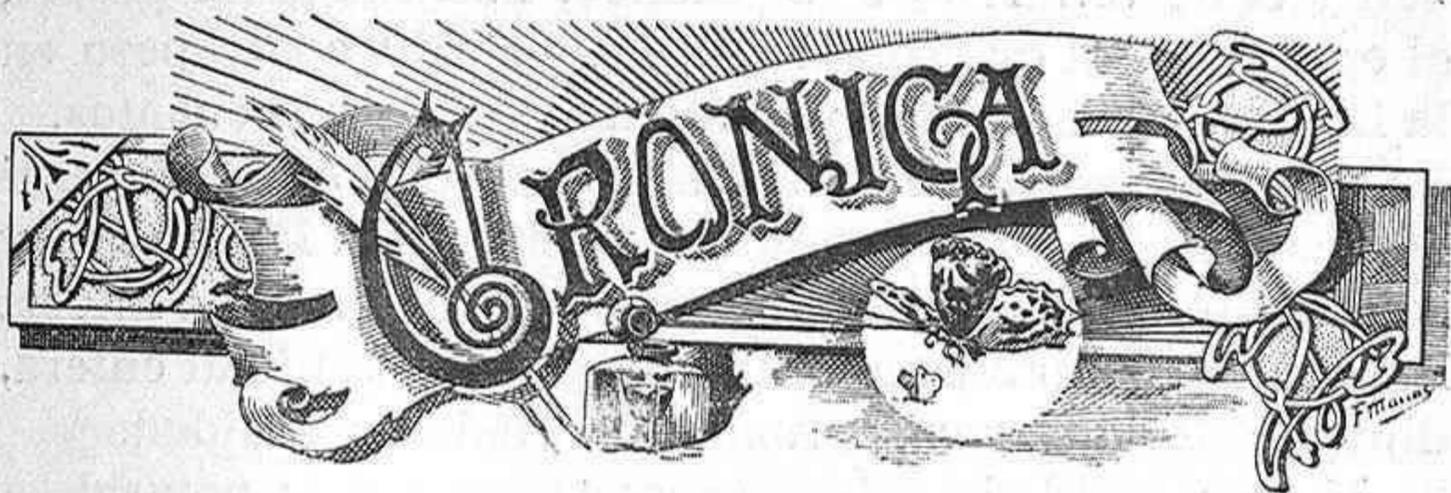


La Fotografía

AÑO V	Madrid, Abril de 1906.	NÚM. 55.
DIRECTOR: Antonio Cánovas.	✠	REDACTOR JEFE: Gonzalo Belligero.



DESCONOZCO los motivos de que, á estas fechas, no se haya publicado ningún libro destinado á *revelar* al público las... *confidencias* (llamémoslas así) de un fotógrafo profesional. Y, aún dado el caso de que existan aquéllos, no me los explico, porque sé de pocas materias respecto de las cuales se puedan contar cosas tan curiosas y palpitantes de interés, aun para los más ajenos y extraños á la profesión.

La literatura está llena de *Memorias de un escribano*, *Revelaciones de un cofre*, *Historia de una peseta* y mil obras más en que personas y cosas refieren intimidades de lo que les rodea. Las *Memorias de un fotógrafo* están por escribir, siquiera conozca yo alguno de éstos que está rabiando por redactarlas y darlas á la estampa.

Hará bien el tal, porque si la descripción de la vida interior de todo oficio es siempre entretenida por la serie de indiscreciones que contiene y suele, á veces, encerrar

hasta provechosas enseñanzas, la revelación de lo que pasa *dentro de la fotografía*, sobre ser sugestiva y ejemplar, resultaría divertidísima para los lectores, dado que, quizás, ningún libro como ese pueda poner al descubierto y mostrar en toda su desnudez una de las debilidades más grandes de que adolece la humanidad pecadora, y claro es que me refiero á la VANIDAD.

La envidia, con ser frecuente, tiene sus límites; la avaricia de los más está casi compensada con la liberalidad y el despilfarro de los menos; hasta el amor propio, el egoísmo y el orgullo tienen su natural contrapeso en la humildad, la caridad y el altruísmo de unos cuantos.

Sólo la *vanidad* no tiene límites, ni compensaciones, ni contravenenos que la endulcen y aminoren. Es la reina y señora de las flaquezas humanas. Y doctor de la Iglesia hubo que, al sintetizar los males de la humanidad entera, dijo aquello de... *vanitas vanitatum*... todo es vanidad.

Y esta condición defectuosa de que á la naturaleza plugo dotarnos, haciendo de cada uno de nosotros un vanidoso en mayor ó menor grado, en nada se manifiesta tan de relieve y de bulto, con tan esplendorosa y edificante realidad, como en la fotografía.

La prueba es en tal manera concluyente que, el día en que hubiese que pesar ó medir la vanidad de los hombres, la fotografía había de ser el metro y la balanza que realizara la comprobación, con mayor exactitud que el más ingenioso y complicado mecanismo físico-psicológico que las Ciencias, en su incesante progreso, nos proporcionaran.

Todas las profesiones llevan anexas á ellas infinidad de molestias y trabajos. Las de la fotografía, expresadas en cifras, á imitación de los análisis químicos que dividen cada parte de unidad examinada en ciento, ó de las fórmulas de laboratorio que reparten las proporciones de los componentes de un baño para que den cien unidades de éste; las de la fotografía, repito, serían aproximadamente, según los casos, como sigue:

De cien contras que tiene el oficio:

Fatiga física	1
Ídem intelectual	5
Malquerencia de los camaradas . . .	14
Riesgo del capital	5
Contrariedades en general	5
Bilis acumulada en el estómago del del fotógrafo por la <i>vanidad</i> de sus clientes	70
<i>Total</i>	<u>100</u>

El 70 por 100, y me quedo corto, de los sinsabores que amargan la existencia de un fotógrafo, proviene de la vanidad de sus *favorecedores*.

Á mí me va ya pareciendo que en el mundo no hay espejos, ó que si los hay, la gente no se vé en ellos, tal y conforme ella es, sino como cada cual quiere ser.

Porque si hubiese espejos, ó si la gente se viera claramente en ellos, no tendríamos los fotógrafos que padecer las jaquecas con que se nos perturba la vida.

Señalemos un caso. Se trata de un cliente á quien no me importa poner en la picota, porque no hay medio de que pague la cuenta que me debe. Es un señor más bien bajo que enano, pero gordo. Luce reluciente calva, que sólo nublan unas cuantas canas de zinc oxidado. Está todo picado de viruelas y lleva delante de sí, como abriéndole paso, una nariz deforme que parece un teleobjetivo usado por Cabrerizo y, por consiguiente, hecho trizas. Las mejillas son flácidas y hundidas, el bigote escaso, la dentadura mala y la boca abre á F 1.5. Este *galán* que, además, se viste en *El Águila*, va á mi estudio á retratarse y exige:

—Que se le suprima la barriga, se le bajen los hombros y se le adelgace el cuello;

—Que se siembre de pelo negro y reluciente la cabeza;

—Que no se descubran las consecuencias de no haberse vacunado;

—Que la nariz sea aguileña, remangada y fina, griega, si es posible;

—Que las mejillas se le atersen como si por dentro las sostuvieran las muelas;

—Que el bigote sea poblado y denote el uso constante de la brillantina;

—Y que, en fin, se pinte un Adonis ó un Narciso...

Todo, á cambio de *quince pesetas* que se pagan (es un decir) por seis princesitas...

Y ese hombre, que aún dirá que las princesas son caras á diez reales, exige por esos tres duros, que luego no paga, más milagros que los que hizo San Antonio.

Y digo yo: ¿ese hombre no se mira al espejo?... ¿no se vé?... En el caso de que se vea, ¿no comprende que la fotografía no es, al fin y al cabo, más que un espejo que retiene las imágenes?...

Se podrá discutir la ventaja ó desventaja de la fotografía, pero no su absoluto valor documental. En la placa se estampa con exactitud rigurosa lo que vé el objetivo. Es un calco matemáticamente justo del natural. Ni pone ni quita. Es, en suma, una expresión de la verdad, sin atenuaciones ni aumentos. Tan verdad, que quizás sea lo único del mundo que no miente ni engaña.

¿Será por esto por lo que algunos abominan de la fotografía?... ¿Será que al ver que no adula, ni favorece, ni mejora, sino que muestra á cada cual como él es, muchos que viven de la alabanza y la lisonja, la detestan?... ¿Será la fotografía como aquellos espejos que arrojan airados los que olvidan que lo merecedor de arrojarse es su propia cara?...

No lo sé. Lo que me consta es que el público que exige mucho del sastre y del cocinero, del zapatero y de cuantos le sirven, exige imposibles del fotógrafo.

Tal, que tiene la cerviz de un hipopótamo, pretende tener cuello de cisne. Cuál, que es patizambo y contra-

hecho, aspira á la gallardía de un gladiador victorioso. Los flacos, quieren llenarse de carnes; los entrados en ellas defienden que, por lo armonioso de su estructura, son esculturas andantes.

Y es lo curioso del caso que, la mayoría de las veces, el público razona y exige de buena fe. Resultan pocos los que piden por gusto de pedir. Los más pretenden que se les retrate como ellos se creen sinceramente que son. Al decir:—*Yo no soy así*, no es lo peor que lo digan, sino que se lo crean. Tienen una opinión tan elevada de sí mismos, tan diferente de la realidad, que al desechar un retrato lo desechan convencidos de que se les ha echado á perder...

No hablemos de los imbéciles que se quejan de que tal fotografía no da idea del *buen color* de que disfruta el retratado. Éstos son casos agudos, y yo no quiero ocuparme sino de los más corrientes.

Repetidísimo es el trance de ir una jamona con más arrugas que un mapa hidrográfico, unos ojos chicos, una boca grande y un pescuezo de jabalí, y al ver la prueba de su retrato sin una arruga ni una pata de gallo junto á los ojos, con las pestañas y las cejas acentuadas, la pupila ribeteada, la boca empequeñecida, y perfilada á la *Watteau* y el escote digno de una Cibeles, arrancarse por peñeras y poner como un trapo al infeliz fotógrafo que no supo copiar con fidelidad sus perfecciones.

Mas si á reseñar *casos* fuéramos, ¿cuándo acabaríamos?... Y cuenta que sería tal vez lo más interesante. Voy á poner un ejemplo muy reciente. Entra un amigo que se las echa de artista y me dice:

—Vamos á ver si me hace usted un retrato artístico, que se salga de lo corriente, original; un retrato varonil, como éste...

(Y me señala una hermosísima cabeza, obra magistral de un colega de Dresde, que conservo como reliquia en mi colección privada).

—Advierto á usted—le arguyo,—que esa cabeza, que, á mi juicio, es sublime, y que si resucitara Velázquez y la

viera le volvería á matar de gusto, no tiene, después de todo, nada de particular. Es un retrato hecho por un artista á otro, en el que el fotógrafo trabajó sin preocupaciones ni miedos, seguro de sí mismo y del buen sentido estético de su modelo. Recomendó á éste la naturalidad, la tranquilidad, una expresión habitual y complacida, y diafragmando poco ó casi nada é iluminando bien la cabeza, hizo un soberano cliché, con blancos y negros, y entre éstos dos extremos una gama suavísima y delicada de medias tintas. De ese cliché, *sin retocar*, ha hecho esta prueba á la goma... y aquí tiene usted el resultado de uno que sabe retratar y otro que sabe retratarse.

—Pues así quiero yo que me haga usted una—me repuso.

—Pero, fíjese usted en que este señor tiene en el retrato las mismas arrugas é imperfecciones fisonómicas que en su cara, y eso tal vez á usted no le entusiasme.

—Usted hace cuanto ha dicho y no hay más que hablar.

No le repliqué. Le entré en la galería, y al momento le ví abalanzarse á un espejo. La consecuencia de su consulta, fué preguntarme dónde estaba el tocador. Quería arreglarse un poco el pelo...

A mi me empezó á oler á chamusquina...

Peinado de nuevo, con el bigote atusado á lo Kaiser y mirando ya con una fiereza con que no mira nunca, me dijo, mi amigo:

—A sus órdenes.

Lo senté, y al decirle de qué modo se había de poner, me interrumpió diciendo:

—Preferiría por este lado.

Se acentuó en mi olfato profesional el olor á chamusquina.

—Pues, póngase usted del lado que guste, le dije. Le hice un par de observaciones, le hablé de cosas indiferentes para hacerle olvidar que se estaba retratando; le hice hablar y sonreirse, le enfoqué y... gasté tres placas,

En resolución: se hizo la goma, y á los dos días de enviársela, vuelve mi amigo y me dice:

—Admirable, amigo Kaulak. Ha hecho usted una obra de arte. Es un cuadro. *Pero...* no soy yo.

(Esta frase *no soy yo*, me saca de quicio). (Por desacerchado que un fotógrafo esté, nunca al retratar el Palacio Real de Madrid, podrá desfigurarlo hasta el punto que parezca la plaza de Toros.)

—Tiene algunas facciones mías—prosiguió el cliente, —pero, no soy yo. Mi mujer no me conocía. Por ella, principalmente, vengo á suplicar á usted que *repitamos*. Se conoce que aquella mañana (la de mi *crimen*), estábamos los dos de malas. Yo no tenía buena cara sin duda, porque había pasado mala noche, y usted por otra parte, debió olvidarse de su pericia...

En esto me fijo, y veo que mi amigo venía directamente de la peluquería, y con una cabeza, que por la regularidad de sus líneas, parecía un jardín á la inglesa.

Empezé á *explicármelo todo*, y no quise discutir ni perder tiempo. Dispuse que cargaran. Puse una luz corriente. Encargué á mi amigo que mirase al objetivo con dulzura. Le pegué un empujón en los riñones para que se pusiera bien derecho. Le estiré la levita para que no le hiciese arrugas. Le cogí la cabeza y se la puse suavemente inclinada como la inclina el que le rascan cuando le pica, y... tiré una placa más...

Saqué el cliché, llamé á Gil y le dije en secreto:

—Imagínese usted que va usted á retocar el cliché de Madame de Maintenon, y que, de que resulte bien, depende su reconciliación con el Monarca francés... Tire usted de repertorio, y venga de ahí...

Y Gil, poniendo en juego buriles, lápices y pinceles, me dejó un cliché desvanecedor... La cara, era ebúrnea; la espalda, un huso; los ojos, dos luceros...

La prueba se tiró en celoidina mate, y se retocó después entintando las canas, acabando aún más la dulzura de carnes y de ropas. Aquello era una monada... Era mi

amigo (que tiene cincuenta años) recién puesto de largo, á raíz de su primera comunión... Aún conservaba el candor infantil de la adolescencia...

Se sacó la prueba, y cierta mañana que estaba yo descuidado eligiendo clichés, percibo pasos acelerados y una voz que grita:

—¿Dónde está ese hombre?...

Me eché á temblar; temí que mi amigo, cuya voz conocí, hubiera echado á mala parte la pulcritud de la prueba y recé un padre nuestro...

Temor pueril, sin embargo. Mi amigo venía loco de alegría y me chillaba mientras me estrujaba entre sus brazos:

—¿Lo ve usted?... ¿Ve usted que bien hemos hecho en repetir? Este es mi retrato. Este soy yo. Dice mi mujer, que mientras exista este retrato, no enviuda del todo aunque yo me muera cincuenta veces. Es usted un artista. Esto es retratar, y lo demás es...

No le dejé acabar, porque noté que quería besarme.

—Hágame usted dos docenas, por ahora... Esto se puede poner al lado de lo que usted me enseñó de Dresde.

Y yo pensaba en que, como poderse poner, se podía; pero que *no debía* hacerse tal profanación.

¡Juntar la obra verdad de la naturaleza sorprendida por el arte con el engendro del artificio y la mentira!...

¡Manes de Daguerre!...

Otro caso: una señora me lleva á su niña, preciosa criatura de tres años, con dos medios quesos de bola en lugar de carrillos. Los retocadores se atracan de queso..., quiero decir, de carrillos, y dejan á la nena como una perita en dulce. Viene la mamá y dice al ver la prueba:

—Pero mi nenita no tiene estos mofletes.

—Señora—la replico,—tiene estos y algo más. Venga el cliché. Vea usted lo que hemos quitado...

—Pues quitarle más...

Y convertimos á una niña carrilluda, pero sana, en una niña con ictericia tuberculosa.

Como estos sucedidos, podría referir á cientos, y ellos son la causa de que los fotógrafos, á los pocos meses de rozarse con el público, no hagan lo que querrían y podrían hacer, sino lo que se les exige que hagan.

El público, en general (claro está que hay excepciones honrosísimas), acusa una falta de cultura artística que entristece y desespera. Lo de menos es que viva en prosa. Lo malo es que la prosa resulta detestable. El público, en su mayoría, está de gusto como Madrid de monumentos.

Vive en una atmósfera viciada de educación anties-tética, capaz de intoxicar al más resistente á los miasmas de la fealdad y de lo cursi. Yo iba antes al Museo por gusto; ahora voy, con más frecuencia, para bañarme y dejar ante los retratos de los grandes maestros las impurezas de que el público llena mi paladar. Allí *me enjuago los ojos* para no perder toda noción de lo bello y lo armonioso. Allí *hago sábado* y me pongo de limpio la imaginación, hasta *que los lunes* vuelvo á estropearme la sín-déresis.....

Me decía un crítico de bellas artes, con franqueza, que le gustaban aisladamente mis retratos; pero que, en conjunto, advertía cierta monotonía, cierta igualdad, como si todos fuesen hechos con molde ó por receta. Y tenía razón. Pero, el aristarco olvidaba, que para complacer al público (que al fin y al cabo es el que paga), se requiere *eso*, la receta, el formulario consabido que todos los fotógrafos nos aprendemos de memoria. ¡Y ay del que se sale del patrón!...

El público es en considerable parte inaguantable, intolerable é insoportable. Yo me acuso (*Confiteor*) de *haber reprochado* en mis mocedades fotográficas, á más de dos maestros encanecidos en el oficio de retratar (porque yo ya voy viendo que, gracias al público, es más oficio que arte), el desdén, por no decir otra cosa, conque miraban y atendían las observaciones del público. Ahora veo que tenían y tienen razón. Hay público que se lo merece.

Me explico, también, que haya profesionales que estén hartos de cierta clase de público, porque de cada doce clientes, seis son imposibles. Aplaudo á aquel fotógrafo que no quiso retratar más porque ya tenía que comer... y le aplaudo, porque, á veces, únicamente el hambre puede hacer aguantar ciertas cosas. Comprendo hasta el suicidio, y me choca que aún no se haya dado el caso de publicar los periódicos una noticia concebida en estos términos:

«Anoche, á las diez, puso fin á su vida, fumándose tres puros seguidos, de la Tabacalera, el reputado fotógrafo don X. Z. El motivo de tan funesta determinación fué, según manifestaron sus aprendices, el no poder resistir las tonterías que le decían los favorecedores de su casa.

»Felicitamos á los profesionales que todavía quedan vivos... etc.»

Yo, el día menos pensado, me tiro desde la azotea á la calle. No me asusta ni la eterna condenación, porque tengo la seguridad de que, al ser juzgado en la otra vida, me han de ser computados como de purgatorio los meses que pasé retratando. Ya dicen que San Pedro, al oír llamar, y enterarse de que el que llama fué fotógrafo en la tierra, tira de la puerta y dice bondadosamente: *Avante*.

En mi casa notan, con alarma, que se me está agriando el carácter, y mi mujer ha tenido algunas noches sospechas de que estuviese hidrófobo... Y alguna señora me va á hacer contraer esa dolencia. Claro está que, de ocurrir tal suceso, mi primer bocado sería para ella.

Hay familias que me inspiran pavor, y mamás á las que temo más que al cólera. Nombre hay, que al oírle, me hace esconderme en el laboratorio y meterme dentro del fuelle de la ampliadora solar.

Me sonrío yo de las moscas, pulgas, chinches y otros chupópteros ante el picor de ciertas parroquianas...

En cambio, ya dije que hay de todo, como en todo. me honro con la amistad y la confianza de familias y personas encantadoras, llenas de buena fe, que admiten cuan-

to se les da, y si hacen observaciones, las hacen de tal modo, que no parece sino que le están á uno acariciando; Benditas sean. Pero son las menos.

¡Qué martirio! ¡Qué padecer constante!

Estar haciendo casi siempre lo contrario de lo que nos gustaría hacer, lo más opuesto á lo que sentimos y á lo que soñamos.

¿Y qué decir de esos retratos que hacemos con el convencimiento de que después no van á gustar? Nada desmoraliza tanto como esto. Yo retrato á muchos con la seguridad de que pierdo el tiempo. Porque dígaseme. ¿Qué autor dramático escribiría una obra con la certeza de que se la silbaban?

En fin, pongo punto, porque esto sería el cuento de nunca acabar.

¡Pobres fotógrafos!

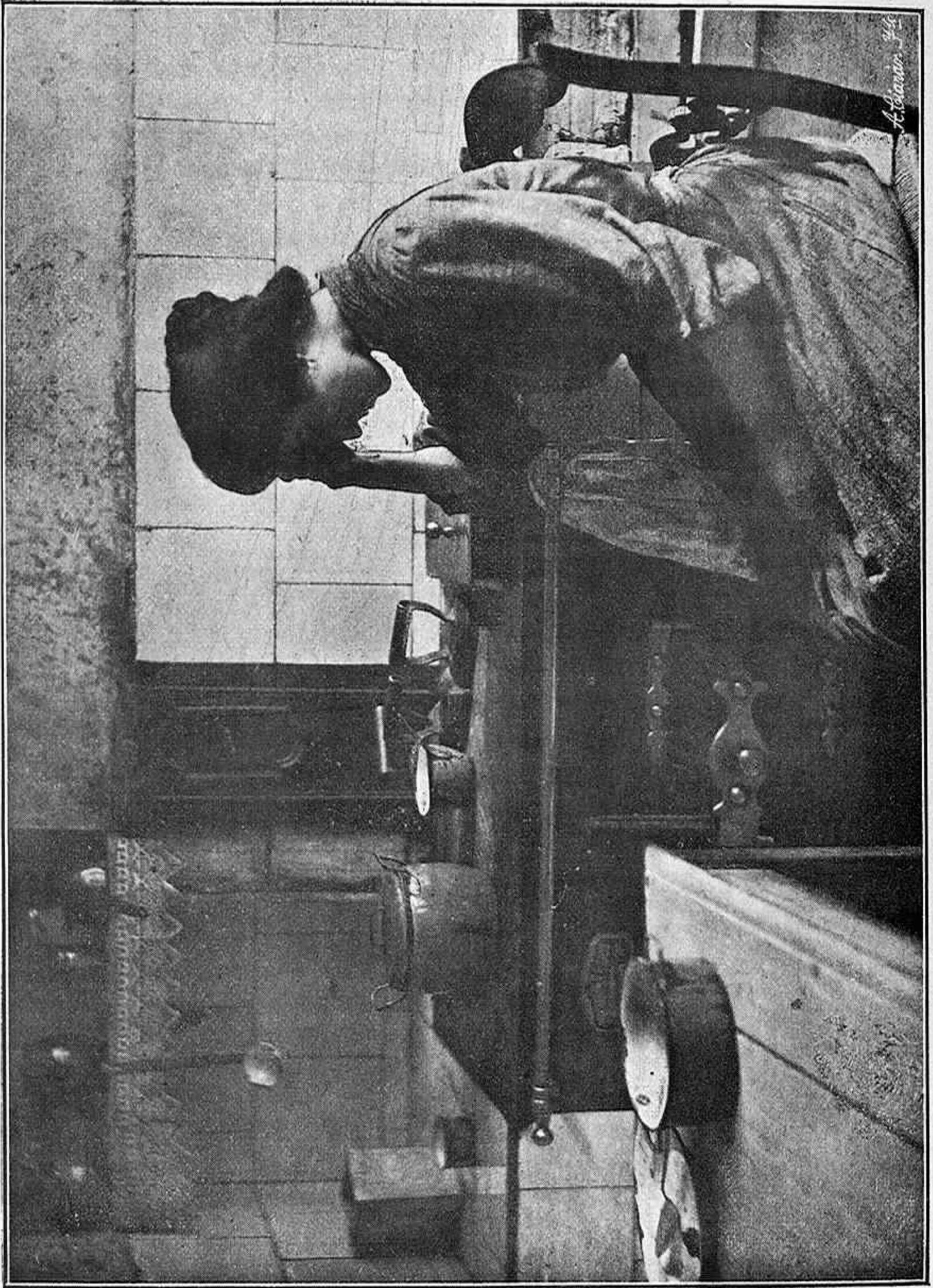
A. CÁNOVAS.

POSTDATA.—Después de escrita esta *Crónica* me han hecho á mí dos retratos en casa de KAULAK. Uno de ellos es un retrato soberano, magnífico, prueba de un cliché magistral. El otro es una prueba gris de un cliché movido y mal compuesto. Yo he preferido que me hagan media docena más del segundo.

¿Por qué será?

¡Seré también y sin saberlo, *público*?..!





CÓMO PASA UNA JUVENTUD HERMOSA

J. Peinado.—(Gijón).



Tablas del tiempo de exposición.



ON muchas las tablas calculadas por diversos autores para determinar, en un caso dado, el tiempo de exposición necesario. Pocas, entre ellas, son las establecidas de un modo racional, pues pecan las unas del defecto de no tener en cuenta todos, ó al menos los más principales, de los factores que intervienen en el problema, y las otras exigen hacer multiplicaciones y divisiones, siendo por ello poco prácticas para el uso corriente.

Conocemos muchas de ellas, pudiendo citar como las principales las de Dorval, Burton, Smith, Dillaye, Goerz, Eder, Baume-Pluvinel, etc.; en aquellas mejor estudiadas suelen tenerse en cuenta los factores siguientes:

Fecha y hora.

Estado del cielo.

Diafragma.

Asunto.

Distancia.

Sensibilidad de la placa.

Este último factor puede, en la práctica, no tenerse en cuenta pues las placas en uso suelen tener próximamente la misma sensibilidad, dada la aproximación que puede obtenerse en cálculos de esta especie. Sólo habría de tenerse en cuenta ese factor en el caso de usar placas de rapidez extrema, por ejemplo, las Sigma de Lu-

mière, ó placas lentas; pero en esos casos cada uno puede, dada la clase de placa que piense usar, ver por qué cantidad constante tiene que multiplicar todos los tiempos de exposición que obtenga. Por ejemplo; con dichas placas Sigma bastaría exponer la tercera parte del tiempo calculado para las placas ordinarias. Igual diremos del uso de los *écrans*, tan útiles y frecuentemente usados hoy día. Conocido el coeficiente del *écran*, bastará multiplicar por él los tiempos que se calculen.

El coeficiente de distancia sólo interviene cuando los objetos fotografiados están muy próximos y puede involucrarse dicho factor con el de asunto, para lo cual basta tomar distinto coeficiente de asunto cuando éste se acerca al objetivo. Por eso es diverso el coeficiente de asunto para edificios completos que para detalles de ellos, para retratos de busto que para retratos de cuerpo entero.

De este modo quedan los factores reducidos, en esencia, á sólo los cuatro primeramente citados: Fecha y hora, estado del cielo, diafragma, asunto y su distancia.

De todas estas cantidades, sólo las referentes á diafragma y distancia son susceptibles de un cálculo matemáticamente exacto. Las referentes á hora, fecha y estado del cielo han sido objeto de experiencias fotométricas, por ejemplo, las de Bunsen y Roscoe, y pueden también considerarse conocidas con bastante aproximación. El referente al asunto es el único factor que queda en vago; pero, aunque parezca extraño, las innumerables tablas existentes están bastante de acuerdo respecto al valor de este factor en cada caso. De modo que, con los datos hoy conocidos, es fácil construir una tabla para calcular el tiempo de exposición, variando sólo la *disposición* y manejo de ella, según el modo como se construya.

¡Ecco il problema! Disponer los datos conocidos de tal modo, que sea *cómodo* el uso de la tabla en medio de una excursión. En esto es en lo que no han pensado la mayor parte de los constructores de tablas: en hacerlas *prácticas*. He aquí el por qué de este artículo, en el que vamos á tratar, dentro de nuestras escasas fuerzas, de buscar el modo de disponer una tabla de tiempos de exposición lo más *cómoda* y *exacta* posible á la vez.

Un inconveniente se presenta en seguida al querer disponer una tabla. Los números correspondientes á cada uno de los factores han de ser *multiplicados*, y esa operación es algo engorrosa para el uso de la tabla, pues en el campo no es cosa de hacer con papel y lápiz el producto de esos números.

Este inconveniente ha sido muy hábilmente resuelto por los señores Huillard y Cousin, que han aplicado para salvarlo el método, único hasta el día, que dan las matemáticas para transformar la multiplicación en otra operación más sencilla, y es el empleo de los logaritmos; fundándose en que el logaritmo de un producto es la suma de los logaritmos de sus factores, bastará reemplazar los números correspondientes á los asuntos, fechas, etc., por sus logaritmos, para reemplazar el producto que había que hacer por una *suma*, la cual, por tratarse de números sencillos y pequeños, puede fácilmente hacerse de memoria sin papel ni lápiz. Fundados en este principio han construido dichos señores unos cuadros que dan, con gran facilidad y exactitud, el tiempo de exposición necesario. Esos cuadros, construidos para el Curso elemental de la Sociedad Francesa de Fotografía, y reproducidos después por diversos autores, son los más cómodos, sencillos y prácticos de todos los publicados hasta el día, y proporcionan toda la exactitud necesaria.

Les encontramos algunos pequeños inconvenientes, que son:

1.º El número de asuntos considerado es deficiente, pues no comprende los casos de retratos de busto, interiores, reproducciones y otros cuantos más, muy frecuentes en la práctica.

2.º No considera tiempos de exposición menores de $\frac{1}{250}$ de segundo, y hoy día los obturadores de placa permiten rebasar con mucho esa cifra.

3.º Otro tanto ocurre con el diafragma, pues supone que se usen solamente diafragmas de menor diámetro que $F : 6,3$, y hoy día es corriente el uso de aberturas $F : 5$ y $F : 4,5$.

4.º Además, sólo considera una escala de diafragmas; pero pueden y deben considerarse varias; pues, desgraciadamente, los constructores de aparatos y objetivos no se han sometido todos á los acuerdos y decisiones de los Congresos internacionales de Fotografía.

Debemos hacer constar que esos pequeños defectos, referentes sólo á falta de extensión de los cuadros, corresponden en realidad á casos algo extremos, y para nada influyen en la bondad y exactitud de dichos cuadros, los más prácticos hoy día, y de esos inconvenientes sólo es de notar el primero, que hace que no se puedan usar esos cuadros en bastantes casos de la práctica corriente del aficionado.

Á todos esos defectos podríamos añadir otro, del cual pecan to-

das las tablas dadas hasta hoy. El tiempo de exposición no es una cosa necesariamente fija, sino que puede variar dentro de ciertos límites, y, en realidad, lo que más interesa al *amateur* es conocer esos límites, en vez de tener el tiempo *normal*, que es lo que dan los cuadros.

Para eso recordaremos á nuestros lectores que, según experimentos del Sr. Houdaille, puede, *revelándose con cuidado*, obtenerse resultados aceptables con exposiciones que sean sólo la cuarta parte de la debida, ó que lleguen hasta cuatro veces la exposición normal. Añadiendo bromuro al revelador, puede sacarse algún partido de clichés expuestos $\frac{1}{16}$ ó 16 veces la exposición normal; pero esos son casos extremos, y los resultados obtenidos son sólo aceptables, no buenos: por tanto, conviene tomar como *tiempo mínimo la cuarta parte* del tiempo normal de exposición, y como *tiempo máximo, cuatro veces el normal*. Creemos que todo cuadro de exposiciones bien dispuesto debe indicar, para evitar operaciones, no sólo el tiempo normal, sino también el tiempo máximo y el tiempo mínimo con igual facilidad, aunque en realidad no sea absolutamente necesario sino sólo una comodidad.

Teniendo en cuenta estas indicaciones se han calculado y construido los adjuntos cuadros, análogos á los de Huillard y Cousin, pero más extensos.

He aquí el modo de usarlos: se buscan en cada uno de los tres primeros cuadros los números correspondientes á las condiciones del asunto, del diafragma y de la fecha y luz. Respecto al primero nada hay que explicar, en el segundo debe buscarse el número correspondiente según el sistema de graduación del diafragma. El sistema Zeiss, sólo lo utiliza dicho constructor; el sistema Goerz, lo utiliza también Dallmeyer; el del Congreso de 1889, lo utilizan Gaumont (en sus cámaras Spido), Hermagis y Berthiot-Lacour; el sistema inglés antiguo U. S. N. (uniform system number), lo utilizaban antes los constructores de dicha nación, que hoy han adoptado casi todos el del Congreso de 1900; este último lo usan ya también Krauss, etc. En el tercer cuadro referente á fecha, hora y luz, se busca á la izquierda la fecha; en la parte superior la hora, y siguiendo la línea y columna correspondiente se hallará, del mismo modo que en una tabla de multiplicar, en la casilla correspondiente un grupo de cuatro números. El primero, corresponde al caso de pleno sol dando en el objeto fotografiado; el segundo, cuando el día está despejado, pero el asunto está en una luz difusa cla-

ra, no dando el sol sobre el objeto directamente; el tercero, se utiliza cuando el cielo está cubierto de nubes grises ó claras, y el cuarto, en caso de tiempo muy sombrío.

Después de hallados en los tres primeros cuadros los números correspondientes, se hace su suma, la cual es fácil de hacer, hasta de memoria, por tratarse de números no muy grandes.

En el cuadro cuarto se encuentran, correspondiéndose con la suma obtenida, el tiempo normal de exposición que debe darse y los límites máximo y mínimo entre los cuales puede variar dicho tiempo de exposición.

Un ejemplo aclarará esta explicación:

Se trata de obtener un grupo al aire libre, con un objetivo Goerz, que va á usarse con el diafragma núm. 6; el cielo está algo cubierto (caso C) y son las tres de la tarde del 24 de Marzo.

El primer cuadro, frente á *grupos al aire libre*, indica el número 14.

El segundo nos da, para el diafragma numerado 6, según la graduación Goerz, el núm. 9.

El tercer cuadro, para fines de Marzo, á las tres de la tarde, en el caso C, nos indica el núm. 11.

Sumados los tres números obtenidos (14, 9 y 11) dan 34. En el último cuadro, correspondiéndose con la suma 34, obtenemos en definitiva:

Para tiempo <i>normal</i> de exposición ...	$\frac{1}{4}$ de segundo.
» » <i>máximo</i> » » ...	1 segundo.
» » <i>mínimo</i> » » ...	$\frac{1}{16}$ de segundo.

Como se vé, el manejo del cuadro es sencillísimo.

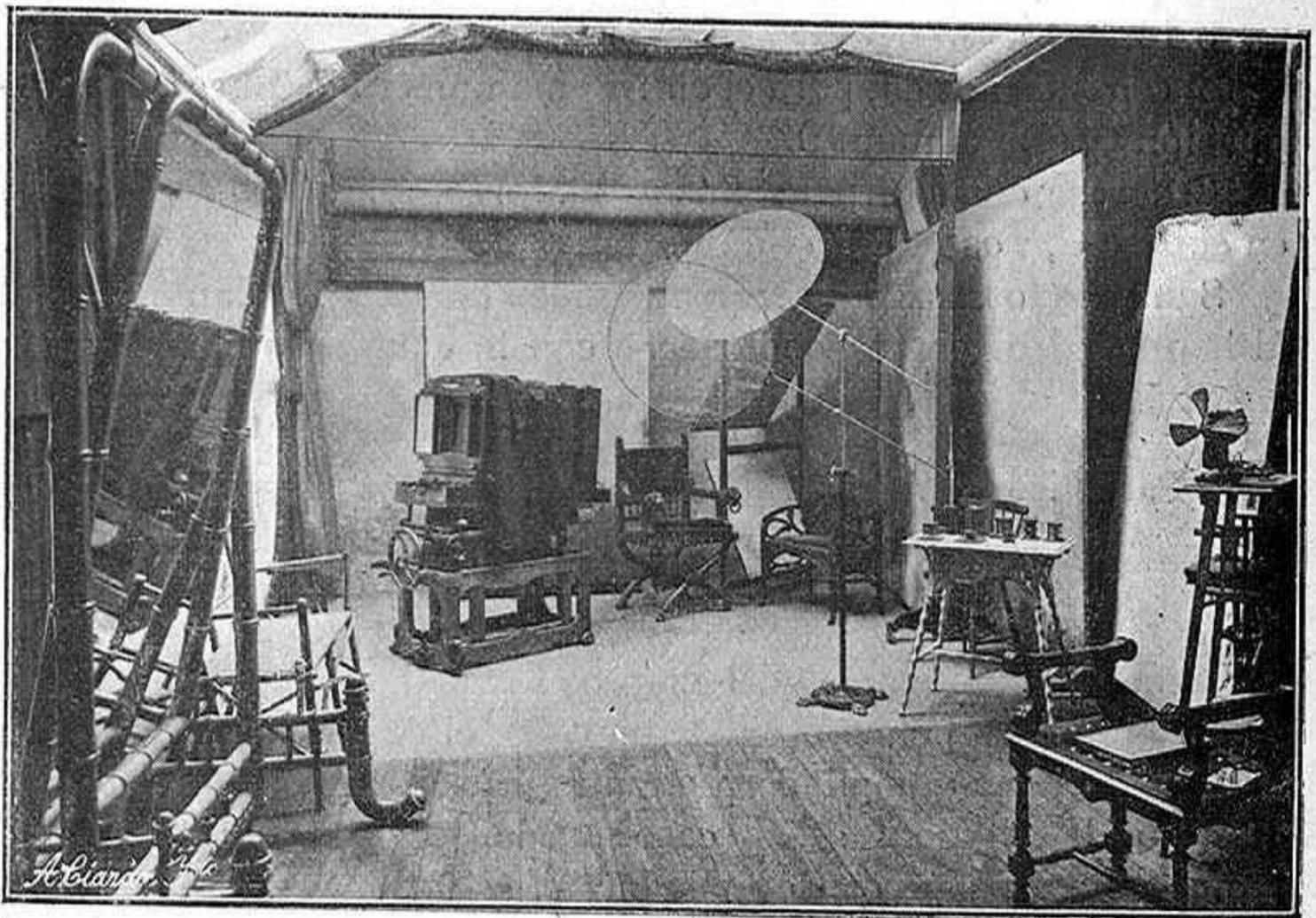
En el cuadro primero existe un caso, el de reproducciones por transparencia con ampliadora en un balcón, sobre el cual debemos observar lo siguiente: Ese caso puede servir para calcular el tiempo de exposición con ampliadora *si se tiene en cuenta el coeficiente de sensibilidad del papel bromuro usado*. Un ligero experimento bastará para hallar ese coeficiente, que varía bastante con la clase y marca del papel. El bromuro rápido para ampliaciones suele corresponder á un coeficiente 3 ó 4; el bromuro rápido para pruebas por contacto, un coeficiente 10 á 15; el bromuro lento tiene un coeficiente muy elevado (para el papel Radios de Lumière, por ejemplo, ese coeficiente vale 250). Estos coeficientes son el número por el cual hay que multiplicar el tiempo que den los cuadros

para el caso de placas rápidas, á fin de tener el tiempo correspondiente al empleo de papel bromuro.

Sólo nos resta desear á los principiantes que usen estos cuadros, pues no nos dirigimos á los aficionados veteranos, que obtengan mediante ellos clichés buenos en abundancia. Si estos cuadros pueden serles algo útiles, se habrán cumplido los deseos del autor.

PABLO FERNÁNDEZ QUINTANA.

Marzo, 1906.



GALERÍA DE UN PROFESIONAL

J. Peinado.
(Gijón).

CUADRO PRIMERO. — **ASUNTO**

	Número.		
Nubes.....	1		
Alta mar. Nieves.....	4		
Marinas, panoramas, glaciares.....	colores actínicos.....	7	
	inactínicos } claros.....	9	
		obscuros.....	10
Paisajes con primer plano, edificios, esta- tuas.....	color claro, en luz...	10	
	oscuro, bronceos....	13	
Ríos, rocas, patios, detalles de arquitectu- tura.....	color claro, en luz...	14	
	oscuro, bronceos....	17	
Arboledas, desfiladeros, bosques, excava- ciones.....	claros, en luz.....	17	
	ídem á media luz...	20	
	oscuros.....	23	
	muy oscuros.....	26	
Reproducciones por transparencia con ampliadora en un balcón.....	en menor escala.....	8	
	igual tamaño.....	12	
	doble íd.....	16	
Reproducciones por reflexión en igual ta- maño.....	triple íd.....	18	
	al aire libre.....	20	
	en taller claro.....	26	
Grupos, instantáneas, retratos de cuerpo entero.....	en habitación.....	30	
	al aire libre.....	14	
	en taller claro.....	20	
Retratos de busto. Naturaleza muerta. Reproducciones en menor escala.....	en habitación.....	24	
	al aire libre.....	16	
	en taller claro.....	22	
Interiores.....	claros.....	en habitación.....	26
		varias ventanas.....	20
	oscuros.....	una sola.....	24
		varias ventanas.....	26
	muy oscuros....	una sola.....	30
		varias ventanas.....	40
	una sola.....	50	

C U A D R O S E G U N D O . — D I A F R A G M A

Abertura útil: F :	N.º	Abertura útil: F :	N.º	Graduación Goerz.		Graduación Zeiss antigua.		Graduación Zeiss nueva.		Graduación inglesa. U. S. N.		Congreso inter- nacional 1889.		Congreso inter- nacional 1900.	
				Diafragma.	N.º	Diafragma.	N.º	Diafragma.	N.º	Diafragma.	N.º	Diafragma.	N.º	Diafragma.	N.º
3,2	1	23	18	2	4	512	4	128	4	1	3	0,2	4	4	3
3,5	2	25	19	2,3	5	400	5	100	5	2	6	0,25	5	5,6	6
4	3	28	20	2,5	5	256	7	64	7	4	9	0,3	6	8	9
4,5	4	32	21	3	6	192	8	48	8	8	12	0,4	7	11,3	12
5	5	36	22	4	7	162	9	40	9	16	15	0,5	8	16	15
5,5	6	40	23	4,6	8	128	10	32	10	32	18	0,6	9	22,6	18
6,3	7	45	24	6	9	64	13	16	13	64	21	0,8	10	32	21
7	8	50	25	9	11	32	16	8	16	128	24	1	11	45	24
8	9	56	26	12	12	16	19	4	19	256	27	2	14	64	27
9	10	64	27	24	15	8	22	2	22			4	17		
10	11	72	28	48	18	4	25	1	25			8	20		
11	12	80	29	96	21	2	28					16	23		
12,5	13	90	30	192	24	1	31					32	25		
14	14	100	31	384	27							64	29		
16	15														
18	16														
20	17														

CUADRO TERCERO.—ÉPOCA Y LUZ

HORAS..		Mañana.....									
		11	10	9	8	7'30	7	6'30	6	5'30	5
		Tarde.....									
		1	2	3	4	4'30	5	5'30	6	6'30	7
Junio y Julio.....	A	1	1	2	3	4	5	6	8	10	13
	B	7	7	8	8	9	9	9	10	12	13
	C	9	9	9	10	10	11	11	12	13	14
	D	11	11	12	12	13	13	13	14	16	17
Mayo y Agosto.....	A	1	2	3	4	5	6	8	9	12	
	B	7	7	8	9	9	9	10	12	13	
	C	9	9	10	10	11	11	12	13	15	
	D	11	11	12	13	13	14	14	16	17	
Abril y Septiembre.....	A	2	3	3	5	6	8	13			
	B	8	8	8	9	10	10	13			
	C	9	10	10	11	11	12	15			
	D	11	12	13	13	14	14	17			
Marzo=15--31.....	A	3	3	4	6	7	10	12			
	B	8	8	9	10	10	12	13			
Octubre=1--15.....	C	9	10	11	11	12	14	15			
	D	12	12	13	13	14	16	17			
Marzo=1--15.....	A	3	4	5	7	9	12	13			
	B	8	8	9	10	12	13	16			
Octubre=15--31.....	C	10	10	11	12	14	15	»			
	D	12	13	13	15	16	17	»			
Febrero=15--28.....	A	4	4	6	9	12					
	B	8	9	10	12	13					
Noviembre=1--15.....	C	10	11	11	14	15					
	D	13	13	14	16	17					
Febrero=1--15.....	A	5	6	7	11	13					
	B	9	10	10	13	15					
Noviembre=15--30.....	C	11	11	12	14	17					
	D	13	13	14	17	»					
Enero=15--31.....	A	6	7	9	13	16					
	B	9	10	12	13	16					
Diciembre=1--15.....	C	11	12	14	15	»					
	D	14	14	16	17	»					
Enero=1--15.....	A	7	8	11	16						
	B	10	10	13	16						
Diciembre=15--31.....	C	12	12	15	»						
	D	14	14	17	»						

NOTA

Úseno los numero:

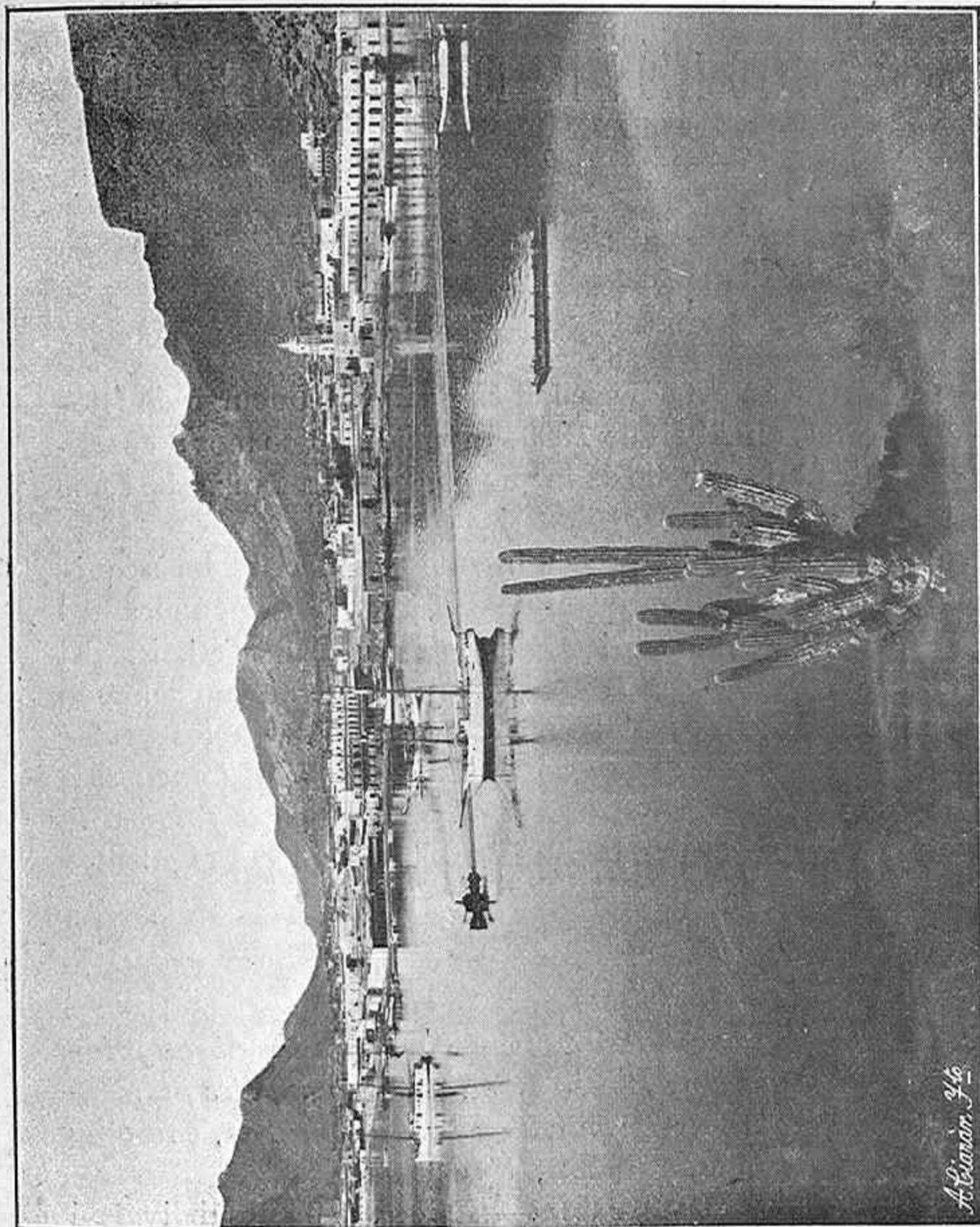
A: si hay pleno sol dando sobre el objeto
B: con cielo despejado ó luz difusa clara, pero sin sol en el asunto.

C: con cielo cubierto de nubes claras ó grises.

D: con tiempo muy sombrío.

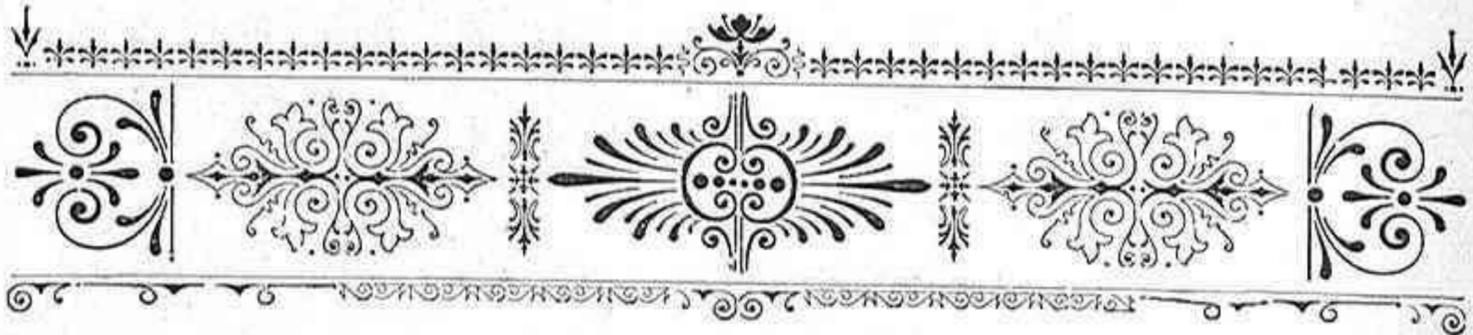
CUADRO CUARTO.—TIEMPO DE EXPOSICIÓN

Suma	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	
Exposición... { mínima... normal... máxima... Segundos.....	$\frac{1}{1250}$ $\frac{1}{3200}$ $\frac{1}{800}$	$\frac{1}{1000}$ $\frac{1}{2500}$ $\frac{1}{650}$	$\frac{1}{800}$ $\frac{1}{2000}$ $\frac{1}{500}$	$\frac{1}{650}$ $\frac{1}{1600}$ $\frac{1}{400}$	$\frac{1}{500}$ $\frac{1}{1250}$ $\frac{1}{320}$	$\frac{1}{400}$ $\frac{1}{1000}$ $\frac{1}{250}$	$\frac{1}{320}$ $\frac{1}{800}$ $\frac{1}{200}$	$\frac{1}{250}$ $\frac{1}{650}$ $\frac{1}{160}$	$\frac{1}{200}$ $\frac{1}{500}$ $\frac{1}{125}$	$\frac{1}{160}$ $\frac{1}{400}$ $\frac{1}{100}$	$\frac{1}{125}$ $\frac{1}{320}$ $\frac{1}{80}$	$\frac{1}{1000}$ $\frac{1}{250}$ $\frac{1}{60}$	$\frac{1}{800}$ $\frac{1}{200}$ $\frac{1}{50}$	$\frac{1}{650}$ $\frac{1}{160}$ $\frac{1}{40}$	$\frac{1}{500}$ $\frac{1}{125}$ $\frac{1}{30}$	$\frac{1}{400}$ $\frac{1}{100}$ $\frac{1}{25}$	$\frac{1}{320}$ $\frac{1}{80}$ $\frac{1}{20}$	$\frac{1}{250}$ $\frac{1}{60}$ $\frac{1}{16}$	$\frac{1}{200}$ $\frac{1}{50}$ $\frac{1}{12}$	$\frac{1}{150}$ $\frac{1}{40}$ $\frac{1}{10}$	
Suma	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	
Exposición... { mínima... normal... máxima... Segundos.....	$\frac{1}{125}$ $\frac{1}{30}$ $\frac{1}{3}$	$\frac{1}{100}$ $\frac{1}{25}$ $\frac{1}{6}$	$\frac{1}{80}$ $\frac{1}{20}$ $\frac{1}{5}$	$\frac{1}{60}$ $\frac{1}{16}$ $\frac{1}{4}$	$\frac{1}{50}$ $\frac{1}{1}$ $\frac{1}{3}$	$\frac{1}{40}$ $\frac{1}{10}$ $\frac{2}{5}$	$\frac{1}{30}$ $\frac{1}{8}$ $\frac{1}{2}$	$\frac{1}{25}$ $\frac{1}{6}$ $\frac{2}{3}$	$\frac{1}{20}$ $\frac{1}{5}$ $\frac{4}{5}$	$\frac{1}{16}$ $\frac{1}{4}$ 1	$\frac{1}{12}$ $\frac{1}{3}$ $\frac{5}{4}$	$\frac{1}{10}$ $\frac{2}{5}$ $\frac{5}{3}$	$\frac{1}{8}$ $\frac{1}{2}$ 2	$\frac{1}{6}$ $\frac{2}{3}$ $\frac{2}{1/2}$	$\frac{1}{5}$ $\frac{4}{5}$ $\frac{3}{1/2}$	1 1 4	$\frac{1}{3}$ $\frac{5}{4}$ 5	$\frac{2}{5}$ $\frac{5}{3}$ 7	$\frac{1}{2}$ 2 8	$\frac{2}{3}$ $\frac{5}{2}$ 10	
Suma	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	
Exposición... { mínima... normal... máxima... Segundos.....	$\frac{4}{5}$ $3\frac{1}{2}$ 13	1 4 16	$\frac{5}{4}$ 5 20	$\frac{5}{3}$ 7 25	2 8 32	$2\frac{1}{2}$ 10 40	$3\frac{1}{2}$ 13 50	4 16 64	5 20 80	7 25 100	8 32 120	$8\frac{1}{2}$ $33\frac{1}{2}$ 132	10 40 160	12 48 240	15 60 300	20 80 400	26 104 520	32 128 640	40 160 800	50 200 1000	64 256 1280
Suma	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	
Exposición... { mínima... normal... máxima... Minutos.....	$1\frac{1}{4}$ 5 20	$1\frac{2}{3}$ 7 26	2 8 32	$2\frac{1}{2}$ 10 40	$3\frac{1}{2}$ 13 50	4 16 64	5 20 80	7 26 100	8 32 130	10 40 160	13 50 200	16 64 250	20 80 320	26 100 400	32 130 500	40 160 650	50 200 800	64 250 1000	80 320 1250	100 400 1600	



Gabriel J. González.

Vista de la ciudad de Guaymas (México).



CONCURSO Y EXPOSICIÓN NACIONAL DE FOTOGRAFÍA

ORGANIZADOS POR LA

SECCIÓN ARTÍSTICA DEL CENTRO DE LECTURA—REUS



AL convocar esta Sociedad su primer Concurso de fotografía, en Abril de 1903, tuvo por único móvil contribuir al desarrollo de lo que por entonces juzgaba como auxiliar poderoso del arte.

Hoy, que en virtud de los procedimientos modernos ha adquirido la fotografía el derecho de ciudadanía en la República del Arte, título que ya nadie osa disputarle, la Sección Artística del Centro de Lectura, de acuerdo con la Junta de Gobierno del mismo, y en cumplimiento de su misión, convoca á todos los profesionales y aficionados españoles para el *Segundo gran Concurso y Exposición nacional de fotografía y Primero de Arte fotográfico*, que se celebrará en Reus en Junio de 1906, bajo las siguientes

BASES

1.^a La exposición se dividirá en dos grupos:

PRIMER GRUPO. *Comprenderá exclusivamente las obras fotográficas cuyas pruebas se presenten tiradas sobre papeles pigmentarios: gomas bicromatadas preparadas por uno mismo, carbones Artigue, Doble transporte, Fresson, Farinaud, etc.*

SEGUNDO GRUPO. *Estereoscopia.*—(Este grupo se subdivide á su vez en dos secciones):

A *Positivas estereoscópicas en cristal, de $8\frac{1}{2} \times 17$ ó 6×13 centímetros.*

B *Positivas estereoscópicas en cristal, de 45×107 mm.*

2.^a *Podrán ser expositores* todos los aficionados y profesionales españoles ó residentes en España, ó bien que, residiendo en el extranjero, acrediten su nacionalidad española.

3.^a *El número de trabajos* que podrá presentar cada concursante es ilimitado; pero sólo se admitirán los que ofrezcan un carácter artístico bien determinado, tanto por el asunto como por su ejecución técnica, y sean originales.

4.^a *Las pruebas sobre papel* se enviarán pegadas en cartulina gruesa ó con marco, anotándose, en la parte inferior de la misma, el título con que se distinga cada trabajo y tema á que se destine, y al respaldo un lema que no exceda de tres palabras, con indicación del procedimiento pigmentario empleado.

Las dimensiones de las fotografías no tendrán otro límite que el de ser, por lo menos, del tamaño 9×12 centímetros, y el máximo de 60×70 centímetros.

5.^a *Estereoscópicas.* En la sección *A* se admitirán positivas estereoscópicas, en cristal, de diversos tamaños, pero presentadas en placas de $8 \frac{1}{2} \times 17$ centímetros ó 6×13 centímetros, precisamente. Las de $8 \frac{1}{2} \times 17$ estarán protegidas por otro cristal de igual tamaño, aplicado sobre la gelatina; entre los dos cristales habrá un recuadro de papel negro, y en éste deberá escribirse el título del trabajo y un lema que no exceda de dos palabras; ambos cristales deberán estar bien sujetos, en todos sus bordes, por una tira de papel negro que no cubra lo escrito en el recuadro.

Tanto las de 6×13 centímetros, como las presentadas en la sección *B* (45×107 milímetros) no necesitarán doble cristal ni recuadro de papel, pero deberá escribirse sobre la gelatina de la faja central de las mismas, el título de la fotografía y un lema que tampoco exceda de dos palabras.

Para las secciones *A* y *B* será condición precisa el presentar, por lo menos, 12 fotografías.

6.^a *Deberán llevar un solo lema* para cada grupo todas las fotografías que correspondan á un mismo autor, y se incluirá en cada envío un sobre cerrado que, además de llevar escrito al exterior el lema de las mismas y tema correspondiente, contenga en su interior una tarjeta en que se consigne dicho lema con el nombre y apellidos del autor, su domicilio y localidad en que reside.

7.^a *El plazo de admisión* de los trabajos que se remitan al Concurso, comenzará á contarse desde el 15 de Marzo y terminará el 15 de Junio, á las ocho de la noche.

8.^a *Todos los envíos* se consignarán al Presidente de la Sección Artística del Centro de Lectura, de Reus, y deberán entregarse *libres de todo gasto*, dentro del plazo señalado, por un representante del interesado, á quien se facilitará un recibo del paquete ó paquetes que se entreguen. Los expositores que no tengan representante en Reus, podrán enviar sus obras por ferrocarril ó por correo (pero libres de todo gasto y sin que figuren como remitentes los mismos interesados), adjuntando el nombre y domicilio de la persona á quien ha de dirigirse el acuse de recibo.

9.^a *Empaquetado de las fotografías*. Se recomienda que sea lo mejor posible, pues las que lleguen deterioradas no se admitirán. Las estereoscópicas deben mandarse en cajitas de cartón ó madera, de modo que los cristales no sufran movimiento alguno dentro la caja.

De cualquier accidente que ocurra en el envío, se dará inmediato conocimiento al remitente del mismo, para que se pueda, si hay tiempo, subsanar la falta. Aun para estos casos el plazo de admisión señalado será improrrogable.

10.^a *Se considerarán fuera de concurso*, y serán expuestas sin opción á premio, las fotografías que se encuentren en los casos siguientes:—I. Que estén hechas ó presentadas por individuos del Jurado.—II. Que hayan obtenido premio de honor ó primer premio en otra Exposición ó Concurso.—III. Que hayan sido entregadas ó enviadas sin ocultar el nombre de su autor.—IV. Las presentadas al *grupo segundo* y cuyo número no llegue á doce.

También serán expuestas, sin opción á premio, las que se presenten con la indicación *fuera de concurso*.

11.^a *Las fotografías premiadas* y todas las estereoscópicas que se hayan presentado con opción á premio, quedarán de propiedad de la Sección Artística con el consiguiente derecho de reproducirlas por cuantos medios estime oportunos, siempre empero, por los mejores procedimientos conocidos.

Los autores de las fotografías presentadas *fuera de concurso* deberán hacer presente si, después de haber sido exhibidas, han de serles devueltas ó han de quedar en beneficio de la Sección Artística.

12.^a *Un Jurado de admisión*, compuesto de individuos de la Sección Artística, rechazará toda fotografía que no se ajuste en absoluto á lo preceptuado en las presentes *Bases*, siendo potestativo en dicho Jurado rechazar aquellas fotografías que, aun ajustán-

dose á estas condiciones, entienda que no deben figurar en el Certamen por ser su ejecución excesivamente defectuosa.

13.^a *El Jurado calificador*, cuyo fallo será inapelable, lo constituirán el Sr. Presidente del Centro de Lectura y personas de reconocida competencia en los diversos ramos del arte. Este Jurado calificará los trabajos; adjudicará, por mayoría de votos, las recompensas acordadas, y estará facultado para declarar desiertos los premios que, á su juicio, por insuficiente mérito de las fotografías presentadas, no deban adjudicarse.

Antes del 1.^o de Julio se publicará el fallo del Jurado en una circular, que recibirán los interesados ó sus representantes.

Los sobres de los expositores que no obtengan recompensa, serán quemados, sin abrir, tan pronto como se haga la calificación.

14.^a *El Jurado* se reserva el derecho de poder solicitar de los concursantes premiados cuantas noticias estime convenientes sobre el trabajo premiado, al objeto de evitar el que se presente algún expositor con trabajos no ejecutados por sí mismo.

15.^a *Las fotografías admitidas* serán expuestas públicamente en el Salón de la Sección Artística del Centro de Lectura, inaugurando su Exposición una vez se haya hecho público el fallo del Jurado.

16.^a *Después de cerrada la Exposición*, las fotografías no premiadas serán devueltas á sus autores, mediante la presentación y entrega del recibo que acredite la pertenencia. Los gastos que ocasionen cualquiera devolución por ferrocarril ó por correo deberán satisfacerse anticipadamente por el interesado. Todas las fotografías que no sean retiradas después de los treinta días de cerrada la Exposición, quedarán de propiedad de la Sección Artística.

17.^a *La Sección Artística* adoptará las mayores precauciones para la mejor conservación de las fotografías que reciba, declinando toda responsabilidad en caso de cualquier accidente de fuerza mayor, así como en los deterioros que puedan ocurrir durante los envíos por correo ó por ferrocarril.

18.^a *Todos los casos imprevistos* que ocurran serán resueltos por la Junta Directiva de la Sociedad, á cuyos Secretarios pueden acudir, dentro del plazo de admisión, cuantos necesiten aclarar alguna duda; y desde el momento en que un expositor envíe sus fotografías, se entenderá que ha examinado y acepta estas 18 bases acordadas.

PREMIOS

GRAN PREMIO DE HONOR

Consistente en una valiosa *Copa de plata*, ofrecida por Su Alteza Real el Srmo. Sr. Infante D. Carlos de Borbón, con su correspondiente *Diploma*, al autor de la mejor colección de fotografías que se presente, sea cualquiera el tema elegido de los señalados, sin que pueda entonces optar á los premios del grupo ó sección en que concorra.

PRIMER GRUPO.—Papeles pigmentarios.**Tema 1.º—ASUNTO Y COMPOSICIÓN.**

PREMIOS 1.º *Diploma de medalla de oro y un Reloj de cristal y bronce*, ofrecido por S. A. R. la Srma. Sra. Infanta Doña Isabel.

2.º *Diploma de medalla de plata y Un cuadro al óleo*, ofrecido por el Excmo. Sr. D. Víctor M. Concas, Senador del Reino.

3.º *Diploma de medalla de bronce y Un objeto de arte*, ofrecido por D. Alberto Rusiñol, Diputado á Cortes.

Menciones honoríficas.

Tema 2.º—PAISAJE, MARINA Y ARQUITECTURA.

PREMIOS: 1.º *Diploma de medalla de oro y Una colección escogida de grabados de la Calcografía Nacional*, ofrecidos por el Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública.

2.º *Diploma de medalla de plata y Un objeto de arte*, ofrecido por el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

3.º *Diploma de medalla de bronce y Un objeto de arte*, ofrecido por el Excmo. Sr. D. Agustín Sardá, Senador del Reino.

Menciones honoríficas.

Tema 3.º—DESNUDO.

PREMIOS: 1.º *Diploma de medalla de oro y Un objeto de arte*, ofrecido por el Excmo. Sr. Marqués de Mariano, Senador del Reino.

2.º *Diploma de medalla de plata y Un objeto de arte*, ofrecido por D. Julián Nougués, Diputado á Cortes.

3.º *Diploma de medalla de bronce y Un objeto de arte*, ofrecido por D. Antonio Albafull, Diputado provincial.

Menciones honoríficas.

SEGUNDO GRUPO.—Estereoscopia.

Sección A.—DIAPOSITIVAS DE $8\frac{1}{2} \times 17$ ó 6×13 CENTÍMS.

PREMIOS: 1.º *Diploma de medalla de oro y Un objeto de arte*, ofrecido por el Excmo. Sr. Marqués de Tamarit.

2.º *Diploma de medalla de plata y Un ejemplar* de la edición monumental de «*Jardins d'Espanya*» (reproducciones fotomecánicas de obras pictóricas), ofrecido por su autor D. Santiago Rusiñol.

3.º *Diploma de medalla de bronce y Premio* de la casa Riba, S. en C. de Barcelona, de 25 pesetas en artículos fotográficos, á elección del laureado.

Menciones honoríficas.

Sección B.—DIAPOSITIVAS DE 45×107 MILÍMETROS.

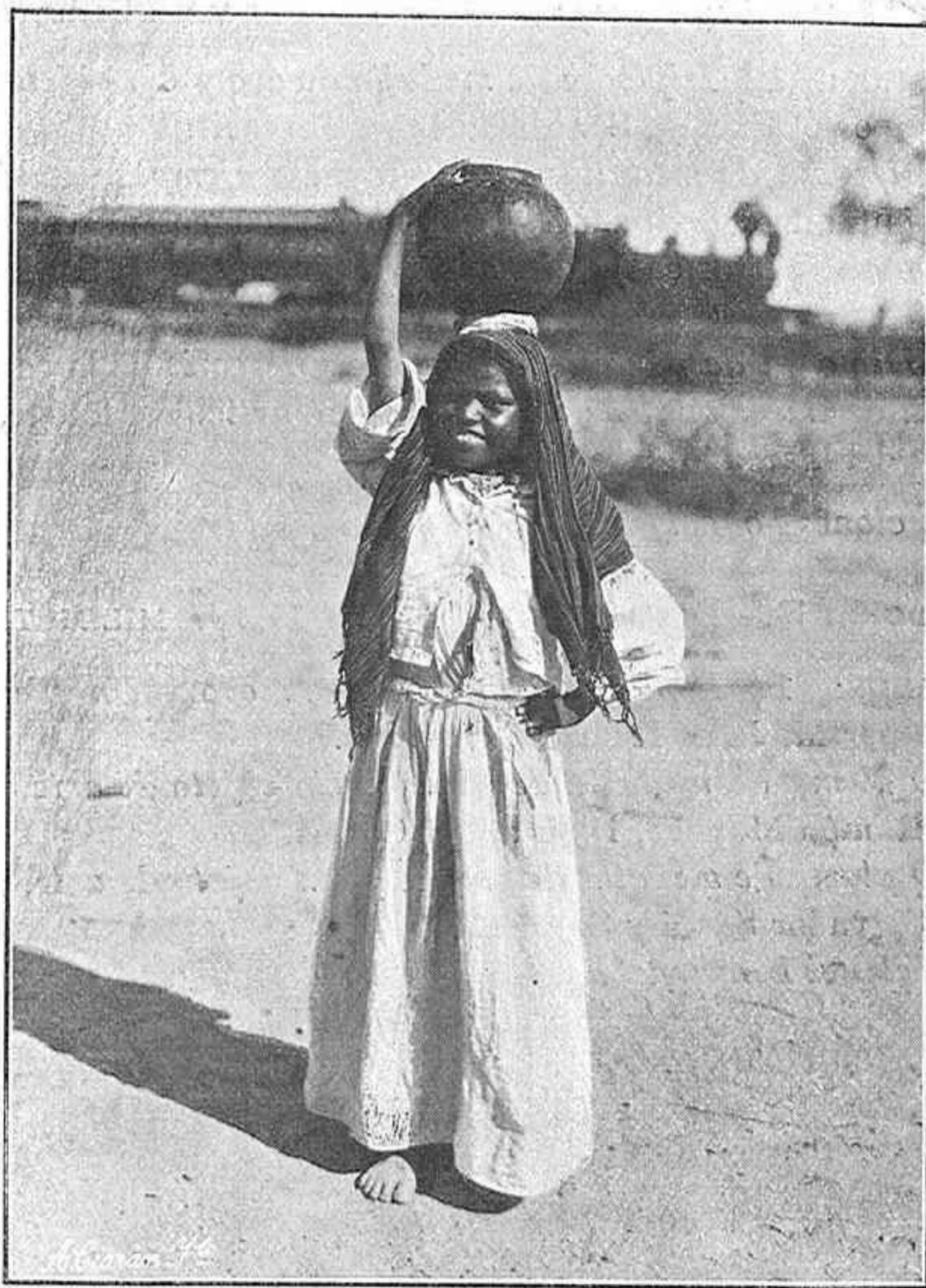
PREMIOS: 1.º *Diploma de medalla de oro y Un Taxiphote*, ofrecido por M. Jules Richard, de París.

2.º *Diploma de medalla de plata y Un objeto de arte*, ofrecido por D. Ramón Mayner, Diputado á Cortes.

3.º *Diploma de medalla de bronce y Un objeto de arte*, ofrecido por D. Salvador Samá y Sarriera.

Menciones honoríficas.





MUCHACHA DE LA RAZA INDÍGENA «YAQUÍ»

Gabriel J. González.

(México)



Para hacer incombustible la madera.—Conveniente es que la madera sea incombustible y sobre todo en aquellas partes de dicha materia que llevan las linternas de ampliación y proyección. Vamos á dar un remedio seguro y poco complicado que hace la madera inatacable, aun por el calor más intenso. Se prepara la siguiente fórmula:

Sulfato de zinc.	375 grs.
Carbonato de potasa.	150 »
Alumbre.	300 »
Sesquióxido de manganeso.	150 »
Agua.	300 c. c.
Acido sulfúrico.	150 »

Si sumerge la madera ó se embadurna bien, y en caso de que hubiese quedado muy fea, se le da una capa de barniz imitación caoba ú otra distinta.

Para pegar etiquetas en metal pulimentado.—Se lava el sitio donde se ha de fijar la etiqueta con una solución bien caliente de carbonato de potasa á saturación, ó en caso de no tener á mano carbonato de potasa, se emplea el de sosa y después se lava un poco y se seca con algodón hidrófilo. Una vez hecho esto, se humedece el metal con jugo de cebolla, y sin enjugarlo, se coloca la etiqueta, debidamente untada con engrudo de almidón.

Para eliminar los velos de las placas.—El *velo gris* que tienen algunas placas, debido á exceso de exposición ú á otra causa cualquiera, puede hacerse desaparecer sumergiendo la placa en el siguiente baño:

Agua.	500 c. c.
Acido cítrico.	4 grs.
Percloruro de hierro.	4 »

El efecto es muy lento, debiendo lavarse la placa muy bien cuando se ha terminado.

El *velo rojo ó dicroico* que se presenta cuando la placa ha sido sometida al baño revelador durante mucho tiempo, lo que general-

mente ocurre cuando la placa es corta de exposición, desaparece sumergiendo la placa un corto espacio de tiempo en una solución acuosa al 2 por 100 de percloruro de hierro, y sin lavarla, se somete á un baño de hipo al 12 por 100 hasta la completa desaparición del velo.

El *velo amarillo*, desaparece del todo en el siguiente baño de viraje:

Agua.	500 c. c.
Hiposulfito de sosa.	150 grs.
Sulfocianuro de amonio.	20 »
Alumbre.	5 »
Solución cloruro de oro al 1 por 100.	20 c. c.

Una vez bien filtrado este baño y la placa ya fija y lavada, se introduce en él hasta que desaparezca el velo.

(Del *Photos*, de Zaragoza.)

Nuevo baño viro-fijador.—En *El Progreso Fotográfico*, recomienda el Dr. R. una fórmula de un baño viro-fijador, que ha producido siempre los mejores resultados y es, además, de muy fácil obtención.

Se preparan las tres soluciones siguientes:

1.—Hiposulfito sódico.	150 grs.
Agua de fuente.	1 litro.
2.—Nitrato de plomo.	25 grs.
Acido acético glacial.	5 c. c.
Agua de fuente.	250 »
3.—Cloruro de oro.	1 gr.
Agua destilada ó de lluvia.	100 c. c.

Hay que tomar 100 c. c. del 1, 25 c. c. del 2 y 2 c. c. del 3. Dicha mezcla se hará en el momento de usar el baño. Las pruebas sobre papel celoidina, citrato, aristo, solio, previamente lavadas, se tratarán por dicho baño y al cabo de cinco á diez minutos habrán tomado un magnífico tono, sin debilitarse sensiblemente. No es necesario, por lo tanto, imprimir vigorosamente las imágenes, como en general se hace.

Si se prescinde de la solución de oro; es decir, mezclando sencillamente las dos primeras soluciones en la proporción indicada, se obtendrá un baño económico que dará una bonita tinta parda, sin debilitar tampoco la imagen. Aun cuando la adición del cloruro aúrico produce tonos más negros, la coloración obtenida sin éste puede prestarse bien en muchos asuntos.

Las tres indicadas soluciones se conservan indefinidamente por separado; verificada la mezcla debe ser el baño usado muy pronto. Si éste fuere de reciente preparación, las copias resultan con los blancos muy puros y además se conservan mejor.

La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario :

Antonio Cánovas

ALCALÁ, 4

SUMARIO

		<u>Páginas.</u>
ABRIL 1906 NUMERO 55	Crónica , por A. CÁNOVAS.....	193
	Tablas del tiempo de exposición , por PABLO FERNÁNDEZ QUINTANA.....	205
	Concurso y Exposición Nacional de Fotografía	216
	Revista de Revistas	223

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, un año.....	12	Pesetas
— — un semestre.....	6,50	—
En Provincias, un año.....	12,50	—
— — un semestre.....	7	—
Extranjero, un año.....	15	Francos.
República Argentina.....	10	\$ m/n.

Número suelto 1 peseta 25 céntimos.

Cualquier colección anual 14 pesetas.

ADMINISTRACIÓN

Alcalá, 4. * FOTOGRAFÍA KAULAK * Madrid.

NOTICIAS

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON
CARACTER EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Londres.—«Bolak's Electrotype Agency» - 10-Bolt Court.

Buenos Aires.—D. Guillermo Parera, Victoria, 578.

Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.

Habana.—D. Manuel F. Cibrián, Obispo, 79.

Barcelona.—D. Enrique Castellá, Universidad, 43.

Bilbao.—S. S. Torcida, García y Compañía, Gran Vía, 20. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.

Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.

Madrid.—Administración de la Revista, Alcalá, 4, Fotografía Kaulak.

ADVERTENCIA

Suplicamos á nuestros suscriptores, anunciantes y corresponsales se sirvan repetir las reclamaciones que tuvieren hechas y que no hubieran sido atendidas. Reorganizada la Administración, cuidará de subsanar involunta-

rias omisiones, y tendrá sumo gusto en servir á sus favorecedores, cumpliendo con toda puntualidad sus encargos.

O F E R T A

Cámara universal Folding, para 13×18 y estereoscópica, seminueva, con obturador plano focal, almacén de doce placas, objetivos anastigmáticos trousse Berthiot que dan tres focos para estereoscópica y cinco para 13×18 .

Costó 625 francos y se vende en 500 pesetas. Dirigirse á don Joaquín Coello.—Concepción Jerónima, 20, 3.º, Madrid.

La fotografía en la guerra.—Durante las últimas maniobras efectuadas por el ejército alemán, se ha ensayado con éxito satisfactorio un invento muy interesante: la carta-plano visible de noche, ideada por una Sociedad de Berlín.

La carta está fotografiada sobre una placa de vidrio; lleva, además, un cristal de aumento y una lamparita eléctrica incandescente; el conjunto es del tamaño de una petaca para cigarrillos y no es sensible á la lluvia ni al viento.

UN LIBRO NUEVO

Nuestro querido amigo D. Julio García de la Puente, aficionado inteligente y peritísimo á más de artista, acaba de prestar un nuevo servicio á la fotografía publicando un folleto, al que ha puesto por título: *Positivas en papel carbón velours Artigue sin transporte.*

Este procedimiento, bellísimo sin duda y de efectos sorprendentes, el que más aproxima al grabado la fotografía, se practica menos de lo que se debía por los aficionados á causa de creerse erizada de las más insuperables dificultades. Julio Puente, que lo ha comprendido así, y que es un practicante tan tenaz como hábil del método, viene á deshacer el error en que están los que no utilizan éste para la tirada de sus pruebas, explicando todas las operaciones que conducen á resultados satisfactorios. Y, no satisfecho con iniciar en los secretos del procedimiento á cuantos deseen

aprenderlo, ha escrito un opúsculo repleto de atinadísimas observaciones y de una variedad de que da idea la enumeración del sumario. Puente habla en su obra de *El Arte, Su objeto, El Artista, La Educación artística y el público.—El papel carbón.—El Velour Artigue; sensibilización, impresión, revelado, lavado y secado, retoque, elección de papel y de cartulina...*, etc. etc...

El libro se lee de un tirón (y se vuelve á leer y á consultar con gusto) y sabe á poco, todo lo cual demuestra que Puente ha estado feliz una vez más en la tirada de esa nueva prueba de su talento.

No lo recomendamos á nuestros lectores, porque hay cosas que no han menester de encarecimientos ni ponderaciones, dado que su reconocido mérito salta desde luego á la vista. Si decimos que el folleto de Puente ocupará puesto de honor en la biblioteca fotográfica de todo buen aficionado, y que sabemos de galerías muy acreditadas de profesionales de Madrid que lo han declarado *de texto* en sus talleres de tirada de pruebas.

Felicitamos al autor, y aún más á los muchos á quienes ha de beneficiar con sus consejos.

Séanos lícito, por último, estimar en lo que vale, y agradecer con toda el alma, la distinción que á nuestro Director guarda el Sr. Puente, dedicándole, en términos de la mayor benevolencia, la edición de su trabajo.

Aplicaciones de la fotografía.—La Asociación de Artistas españoles acaba de celebrar una velada interesantísima, á la que concurrieron, entre otros, los Sres. Villegas, Sorolla, Moreno Carbonero, Sala, Repullés y Vargas, Beruete, Lhardy y Ruiz Guerrero.

El Sr. Doménech organizó esta sesión con proyecciones fotográficas de las obras pictóricas más importantes del arte universal.

Difícilmente—ha dicho con tal motivo el *Heraldo de Madrid*—reunirá el Sr. Doménech, laureado maestro de Historia y Teoría del Arte en nuestra Escuela de Pintura, un auditorio más atento á sus autorizadísimas disertaciones ni más entusiastas por los efectos obtenidos con la reproducción fotográfica de fragmentos de obras ejecutadas por Greco, Velázquez, Rembrandt, Ribera, Tintoretto, Van-Dyck y otros inmortales maestros.

Si la fama del glorioso Velázquez no estuviera establecida de modo indiscutible y demostrada la superioridad sobre todos los ar-

tistas con las obras que se conservan para asombro nuestro y de futuras generaciones, examinando las ampliaciones fotográficas quedaría despejada toda duda, y podemos decir orgullosamente en España, al hablar de Velázquez: *¡Nom plus ultra!*

Figuritas como las del cuadro de Zaragoza, ampliadas desde su tamaño de un decímetro, próximamente, al de vez y media del natural, resultando la dimensión gigantesca y monstruosa, conservan admirablemente el dibujo y las maravillosas proporciones.

En figuras y cabezas de *Las Meninas*, de *La coronación*, del *Vulcano*, del *Aguador de Sevilla* y de la *Vieja friendo huevos*, la maestría de Velázquez hace crecer de punto el asombro al ver que en las cabezas, ampliadas al tamaño de un metro, no se descubre un desdibujo ni rastro de pincel ni huellas de procedimiento. En las obras de Greco, Rembrandt, Españoleto y de todos, en fin, se advierte que son pintura... en las de Velázquez sólo se ve el natural y resultan únicas.

La fotografía, pues, permite aquilatar la maestría de los genios en la pintura.

El domingo 22 del corriente mes, á las once de la mañana, dará D. Manuel Barco Andreu, en la Escuela Superior de Artes é Industrias de Madrid (Sección Central, calle de San Mateo, núm. 5), una interesantísima conferencia acerca de *La fotografía en colores*.

Hemos visto las pruebas positivas en colores que el Sr. Barco exhibirá como comprobación de su discurso, y nos parecen dignas del mayor encomio.

Oportunamente daremos cuenta de la conferencia.

Publicamos por separado el anuncio del solemne Concurso fotográfico que se prepara en la ciudad de Reus.

Las noticias que del mismo tenemos, coinciden en presagiar á ese acontecimiento un éxito que somos los primeros en desearle.

Sabemos, también, que los premios son positivos y magníficos, justificando que se preparen á disputárselos los primeros espadas de la afición.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de cuanto se refiera al mencionado interesantísimo Concurso, sobre cuyas bases y reglamento llamamos especialmente la atención de nuestros amigos.

*
* *

Y ya que hablamos de Concursos, séanos lícito descorrer una puntita del velo que encubre cierto proyecto magno de que empieza á ocuparse la afición madrileña.

«SE DICE»... que un fotógrafo profesional de Madrid prepara para el próximo otoño un *Salón de fotografía* con circunstancias muy originales, y llamadas, á nuestro juicio, á despertar enorme impresión. *Se añade*... que, en el referido Salón, imperará el criterio de la más absoluta libertad en todo, tamaños, asuntos, procedimientos, etc..., que no habrá más que jurado de admisión; que el de calificación lo constituirá el mismo público que visite la Exposición que ha de organizarse, y que votará, espontáneamente, lo que le parezca más digno de premio; y, por último, que estos no serán *Diplomas*, sino *Medallas verdad* de oro, plata y bronce, acompañadas en todos los casos de billetes del Banco de España de 500, 100 y 25 pesetas respectivamente...

En una palabra: todo un señor Concurso, digno de...

(A poco más se nos escapa...)

Hemos oído asegurar que, en los nuevos Aranceles, se recargan los derechos de Aduanas sobre las placas fotográficas, y que, el Municipio madrileño, no queriendo ser menos que el Fisco, impone, también, derechos de consumos á las placas en cuestión.

Malo es lo primero; pero lo segundo, á más de malo, es absurdo.

Trataremos á fondo la cuestión cuando tengamos de ella antecedentes



Libro nuevo

UTILÍSIMO PARA LOS AFICIONADOS
INDISPENSABLE PARA LOS ARTISTAS

Positivas en papel charbon velours

artigue sin transporte.

POR D. JULIO GARCÍA DE LA PUENTE

AMATEUR, PREMIADO CON LAS PRIMERAS RECOMPENSAS
EN VARIOS CONCURSOS

Se halla de venta en todos los almacenes de material fotográfico, al precio de

Una peseta

Por correo certificado.—**1 peseta 35 céntimos.**

VENTA AL POR MAYOR

EN LA

Compañía general de material fotográfico.

Gran Vía, 20—BILBAO.

Acaba de publicarse.

GRAN BALNEARIO DE ALCEDA

AGUAS TERMALES ACREDITADÍSIMAS

Y DE

LAS MÁS ABUNDANTES DE ESPAÑA

De extraordinaria eficacia para las enfermedades de la piel, escrófulas, herpetismo, reumatismo, gota, así como para prevenir contra los catarros y para curación de úlceras y afecciones de los bronquios, pulmones y garganta, etc. etc.

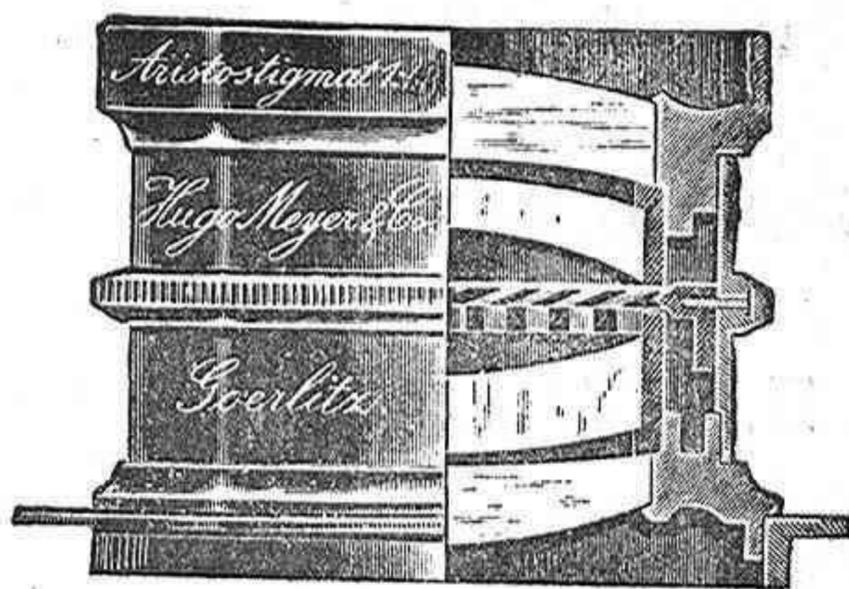
Situado el Establecimiento en lo más pintoresco del valle de Toranzo, provincia de Santander, se disfruta de una excelente temperatura en el verano; permite á los aficionados á la fotografía obtener preciosas vistas de paisaje y de monumentos y antigüedades artísticas; se llega directamente al Balneario en ferrocarril; hay cómodos alojamientos y espléndido Hotel con gabinete propio para laboratorio.

Temporada oficial: de 10 de Junio á 30 de Septiembre.

HUGO MEYER Y C.^A

GOERLITZ (ALEMANIA)

Instituto Optico y Mecánico fundado en 1896



OBJETIVOS DE PRECISION

Premiados en todas las Exposiciones

Los **ARISTOSTIGMATS** 1: 5'5 y 1: 6'8 compiten con los Dobles-Anastigmats de cualquier primera marca en boga. Son de tanta corrección, desdoblables, de tanta luminosidad y más baratos.

Este Instituto fia en la propaganda propia de sus objetivos y produce mucho, bueno, garantizado y barato.

PARA GRANDES INSTANTÁNEAS. RETRATOS, GRUPOS, PAISAJES, ETC.

PRECIOS

	9 X 12	13 X 18	18 X 24
1: 5'5 S. I Frs.	93'75	137'50	206'25
1: 6'8 S. II "	75'—	112'50	187'50
1: 6'8 S. III "	100'—	156'25	250'—

Informes y Catálogos completos, por los Depositarios

Berrens y Soulé

FERNANDO VII, 32
BARCELONA

Al escribir á esta Casa menciónese LA FOTOGRAFÍA.